



SENTIDO DEL SANTUARIO Y DE LA CRUZ, COMO LUZ Y PROYECCIÓN

Pedro Ballester Lorca

Capellán del Santuario de la Vera-Cruz y Delegado episcopal del Año Jubilar

Siempre que hay un acto de las características de la apertura del año Jubilar en el Santuario, vienen a la mente las ideas y las sensaciones de encontrarnos en un sitio especial, cargado de simbolismos. Emergió en esta ocasión la vivencia de una permanencia del mensaje, algo fundamental, sustancial, que no pasa de moda, ni cambia con el tiempo; algo del misterio de la existencia de la realidad humana en los rostros de la gente, en el silencio, en la devoción, en la mostración del Lignum Crucis al principio de la celebración.

Los siguientes puntos de consideración nos pueden ayudar a comprender y encuadrar mejor el hecho de la existencia del Santuario y de la presencia de la Vera Cruz en el.

El Santuario de la Vera Cruz, como centro simbólico. Expresa preferentemente la idea principal de un lugar apropiado con claro carácter de centro simbólico, foco de atracción y punto de llamada por su situación geográfica, ya de por sí central y visible desde todos los lados de la vega caravaqueña, enmarcada en un amplio perímetro de montes circundantes. El montículo circular sobre el que se ubica, cubierto en el noroeste por los montes cercanos de las elevaciones de las sierras subbéticas y abierto solamente por el suroeste hacia las tierras andaluzas, y por el sureste hacia las tierras bajas del Levante, nos sugiere esta idea de ser señal de referencia y

final de meta y camino.

La misma montaña y el templo, construido en su cúspide con la tres capillas ascensionales y superpuestas, nos sugiere la sensación de encontrarnos en un lugar centrado y distinto que preside todo el contorno, destacándose en su condición de núcleo de llegada. La contemplación del conjunto-acrópolis expresa el mensaje simbólico de la altura, de lo ascensional y de eje cósmico de una manera pretendida, junto con la idea del esfuerzo (accesis) para acceder a él, siempre exigido por cualquier centro espiritual y ontológico. Lo numinoso (atmósfera y ambiente de algo trascendente) se percibe prontamente por el halo de misterio de lugar medieval, de su arquitectura y sobre todo por la presencia de la Vera Cruz oriental que marcó el tiempo de la frontera y el territorio con la tradición de su misteriosa aparición. No es lugar común, sino lleno de aspectos que manifiestan el sentido de lo sagrado que lo impregna. Nos ayuda a esta conclusión el ubicarse la Cruz en el espacio del recinto del alcázar musulmán-cristiano, convertido después en un santuario, pleno de significaciones simbólicas en su arquitectura y contenidos.

Siendo siempre el Santuario de la Cruz antena de referencias espirituales y humanas, nos recuerda los tres aspectos principales de la ubicación

existencial del hombre: influencia del pasado, sentido del presente y proyección del futuro.

a) Memoria del origen. El origen como memoria viva nos marca de una manera decisiva. Los 850 años de presencia de la Vera Cruz con el culto ininterrumpido, ha significado un devenir crucífero y cristiano que no se ha visto perturbado con otros sentidos diferentes. El Santuario nos recuerda siempre esta grandeza de origen que no es debida a la iniciativa de proyectos de los hombres, sino que se percibe como un don que Dios nos ha hecho y que ha servido para sellar decisivamente la religiosidad de estas tierras.

b) Presencia y presente del mensaje. La Cruz y el Santuario nos muestran la presencia del hoy de Dios en la historia. Son testigos del sentido de origen y del amor de Dios que no acaban en el transcurso de los tiempos. Son hitos, signos y testimonios de la permanencia del mensaje. Transmiten un sentido intemporal de la vida y del transcurrir de la existencia. Siempre resuena el mismo mensaje. Allí no hay sucesión de días. Siempre se evoca de modo nuevo el anuncio gozoso del mensaje que no pasa ni caduca, porque en los tiempos venideros se verán las mismas piedras que evocarán la mismas sensaciones, vivencias y acciones que nosotros experimentamos hoy.

De este modo el Santuario, enclave de referencia visible como dijimos, muestra por doquier la presencia de la Cruz, con su mensaje específico de que Dios, por medio de Cristo, sigue cultivando y alentando la fe de los fieles que acceden a este lugar santo. La Cruz fundamenta el presente. En ella nos reconocemos y nos sentimos más nosotros mismos; nos recuerda de dónde venimos y quienes somos. Así la fuerza del símbolo ha convertido a la Cruz en signo de identidad para la comunidad local y ha aglutinado en torno a sí los diversos aspectos históricos, simbólicos, culturales y sociológicos, precisamente por su valor de mensaje religioso. Despojado de este carácter, no hubiese representado lo que de hecho ha sido y sigue siendo.

c) Profecía y futuro. El Santuario de Caravaca con la presencia de la Vera Cruz, obedece también a la idea de un final de etapa de peregrinaje con la sensación de satisfacción interior por haber accedido

a un lugar sagrado. Así se convierte en profecía del futuro de Dios en la historia. El signo del Santuario abre también nuestra mirada para hacernos descubrir a dónde vamos, hacia qué meta se dirige nuestra peregrinación en la vida y en la historia. El Santuario es signo de horizonte abierto y esperanza de que la Cruz va a seguir siendo fundamento sólido de identidad. Es invitación a la celebración gozosa y a la alegría interior. Es lugar propicio para los años jubilares con el definido mensaje cristiano de renovación. El hombre de la tierra siente como se hace más patente la memoria del origen, el presente que no ha perdido fuerza ni solidez y el sentido del futuro que no puede ser de otro modo, sino relacionado con el origen. Nos evoca el horizonte más amplio que se abre a la promesa que no defrauda en las contradicciones de la vida. Estas ideas y vivencias son, sin duda, las que más estarán presentes de una manera u otra en la multitud de peregrinos que nos visitarán en este año para encontrar un mensaje de esperanza en el símbolo religioso más difundido fuera de los límites de la Comunidad Murciana.